4491

LA FÁBRICA DE TABACOS

DE

SEVILLA.

Opera cómica española en dos actos y en verso.

POESIA

DE

[illegible]

Música del Maestro Compositor

Mariano Soriano Fuertes.

Representada por primera vez en el teatro de S. Fernando de la ciudad de Sevilla en Mayo de 1850.

SEVILLA.

Imprenta de Gomez, editor, á cargo de don Antonio Cordoncillo,
calle de la Muela, núm. 32.
1850.

19

LA FABRICA DE TABACOS

DE

SEVILLA.

LA FÁBRICA DE TABACOS

DE

SEVILLA.

Opera còmica española en dos äctos y en verso,

POESIA

DE

Mûsica del Maestro Compositor

Mariano Soriano Fuertes.

Representada por primera vez en el teatro de S. Fernando de la ciudad de Sevilla en Mayo de 1850.

SEVILLA.

Imprenta de Gomez, calle de la Muela n. 32.
1850.

Es propiedad de D. Mariano Soriano Fuertes.

Al Excmo. señor don José Luis de Sartorius, Conde de San Luis, vizconde de Priego, ministro de la Gobernacion del Reino etc. etc. etc. como protector de los artistas españoles, le dedica esta pequeña prueba de amistad y respeto

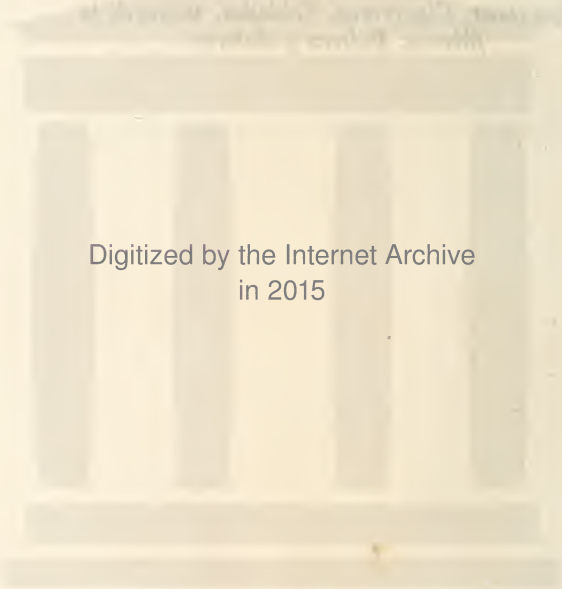
Mariano Soriano Fuertes.

Sevilla 15 de Abril 1850.

PERSONAJES.	ACTORES.
La Chavala. *Cigarrera.*	D.ª Rita Revilla.
Doña Rita.—*Maestra.*	D.ª Maria Cruz.
Jacoba.—*Cigarrera.*	D.ª Catalina Montesinos.
D. Tomas.–*Portero.*	D. Estéban del Rio.
Salivitas–*Cigarrero.*	D. Francisco Luna,
Jacobo Jubert–– *Pintor aleman.*	D. Francisco Ferrer.
Bartolo––*Aguador.*	D. Antonio Gomez.

Cigarreras, Cigarreros, Soldados, mozos de la fábrica, Boleras y Boleros.

677015



Digitized by the Internet Archive
in 2015

https://archive.org/details/lafabricadetabac533sori

ACTO PRIMERO.

Calle corta: á la derecha la puerta de una taberna; á la izquierda puerta de una casa y encima ventana. En la que figura esquina, una farola encendida y varios carteles de anuncios á medio romper; en el fondo se ve el rio de Guadalquivir y en lontananza Triana.

ESCENA PRIMERA.

Varios majos aparecen, bebiendo á la puerta de la taberna: encima de la ventana ya mencionada habrá un tiesto con flores.

CORO DE MAJOS. Viva el rumbo macareno,
viva la gracia de Dios,
viva Seviya y lo bueno,
que en eya tó se crió.
Venga víno é mansaniya
ó venga mejó licó,
que es de dia ya en Seviya
y el encierro se acabó.

UNOS. Vaya unos toros
con dos pitones!
OTROS. Callar, guasones,
oïréis aquí...

(*Dentro de la tienda cantarán los gallegos; entre ellos está Bartolo.*)

CORO DE GALLEGOS. Si fueres á miña terra
y prejuntaren por mí,
fala á la miña rapaza
que estou jordo e non morí.
Tanto bailé
con la moza del cura,
tanto bailé
que me dió calentura.
Ji!....

MAJOS. Siga la broma,
arza, Vicente.
Que viva er puente
der Guaarquivir.

(*Los majos entran en la taberna. Empieza á aclarar, y mientras la orquesta toca, sale un sereno, toca el pito, apaga su farol y se vá; despues otro; luego sale un hombre vendiendo café y se mete en la tienda. A poco se oye tocar á misa; despues sale un hombre con una escalera, un pucherete con almidon y una brocha; coloca la escalera en la esquina, y de un rollo grande que traerá debajo del brazo, saca una papeleta de anuncio de la corrida de toros y la pega en la esquina. Claro completo.*)

CORO DE MAJOS. (*Saliendo de la taberna.*) Viva er cielo bendecio
que derrama clariá
y tapa mosos cosio
tan valientes y juncá.
Juy qué encierro! Vaya un dia!
la frábica está cerrá
y el papé de la corria
en la esquina puesto está.

UNOS. Vaya unos toros
con dos pitones!

OTROS. Callar, guasones,
oiréis aquí....

(*Del mismo modo que antes se oye cantar dentro el coro á los gallegos.*)

CORO DE GALLEGOS. Si fueres á miña terra
y prejuntaren por mí,
fala á la miña rapaza
que me dejas por aquí.
Tanto bailé
á la puerta del horno,
tanto bailé
que me dió pan y bollo.

MAJOS. Venga otro vaso.
Que viva y toma!
siga la broma
jasta morí.

ESCENA SEGUNDA.

Salen de la taberna los gallegos y se reunen, dando muestras de satisfaccion, con los majos que siguen bebiendo. BARTOLO y dos boleros

que á su tiempo bailan con palillos. La ventana se abre y JACOBA se asoma, vacia el agua á las flores y coje una.

JACOBA. Vente conmigo
á la retama
de los caminos.
BARTOLO. Ariscate Demus! (*Jaleando.*)
MAJOS. Que viva el salero! (*id.*)
JACOBA. Vente conmigo,
dile á tu madre
que soy tu primo. (*Cierra la ventana.*)
BARTOLO. Ariscate Demus! (*Jaleando.*)
MAJOS. Que viva el salero! (*id.*)
Vamos á ver la corría,
vámonos tos para ayá,
que se acaba la bebia
y haciéndose tarde vá.
Vente, Bartolo.
Que viva y toma!
Siga la broma
jasta morí.
GALLEGOS. Marusiña, Marusiña,
ya me me despido de tí;
si quieres verme, rapaza,
á la fábrica has de ir.
Vamos, Farruco,
vamos de aquí;
siga la gaita
sí, sí, sí, sí.

ESCENA TERCERA.

Mutacion de calle Corta. Salen por la derecha

LUIS Y LA CHAVALA.

LUIS. Que te aguardes, no oyes tú?
CHAVALA. Ea! que me dejes ya.
LUIS. Pero, Chavala, aonde va?
CHAVALA. A entrame en casa.
LUIS. Jasú!
CHAVALA. Vaya un encierro ivertio!
Abre, Jacobilla. *(gritando.)*
LUIS. Nena!
CHAVALA. Mardita sea la pena
der que se quea dormio. *(Dando una patada en el suelo.)*
LUIS. Ven acá, sentrañas mias,
¿me vas á penar jachares,
si tengo pa tí á millares
tronos y confiturías?
Ni en Seviya, ni en Triana
hay cara mas retrechera,
que eres tú la cigarrera
de toas, la mas gitana.
En la frábica e Seviya
¿no hay en el patio una fuente
que por sus caños corriente
echa perlas, mi chiquiya?
¿No hay balcones y escaleras
y gente con quien hablá,
quicios en que tropezá
y cuatro mil cigarreras,

y mas de mil cigarreros,
y gallegos, cargaores,
empleaos, acarreaores,
sordaos y hojalateros,
y porteros y escribientes
y un puñao de vendeores
y otro puñao de aguaores
y no me acuerdo e mas gente?
Pues si tú no estás, bien mio,
á naide se oye ni vé,
que paese ¡po un divé!
que to aqueyo está vasío.
Y la fuente entristecia
toita el agua se le atora
y horita pasa tras hora
sin echá una gota fria.
Y si un gallego pesao
le mete er deo en un canuto,
el agua sale con luto
y el deo lo saca tiznao.
Conque así, gloria e mi via,
yo pa tí seré no má,
porque tenerte, salá,
es sacá una loteria.
Ven acá y dame los brazos,
güerve esa carita e cielo... (*La Chavala permanece vuelta de espaldas á Luis.*)
¡mardita sea un buñuelo
y cincuenta escopetazos!

CHAVALA. Eres tú mas retunante
que un libro e sabiuría.
Mardita seas.... ¡arma mía!
¿me quiés jonjabá tu ahora?
Por qué al encierro te fuiste

y por qué no te viniste,
Juaniya la enreaora?
Dirias tu: «esta no irá;
po esta noche se la pego....
dormirá pa irse luego
á la frábica....» Já, já!
Lo ves como te he cojio?
Dame celos con Manué;
¡anda, nene!

LUIS. Pero.... qué?

CHAVALA. Ah chavó, que estás perdio.
si tu tienes quien te quiera,
yo tambien tengo, salero,
un mozo zaragatero
prendao de esta cigarrera.

LUIS. Que te calles! *(Amenazándola.)*

CHAVALA. Ay, puasé!
Jesú, qué mieo ma dao!

LUIS. Chavala! *(Con coraje.)*

CHAVALA. Ay, qué la dao?
Vamos, no te enfaes, Manué.
(Dice este último verso fingiendo haberse equivocado entre el nombre de Luis y el de Manuel.)
Ay! yo qué he dicho? *(Riendo á*

LUIS. Maria! *hurtadillas.)*
Yo Manué?

CHAVALA. Me he equivocao.

LUIS. Anda, perra, mas matao:
mardita sea mi vía!
Adios! *(Se va á marchar.)*

CHAVALA. Mia que te engañas. *(Con*

LUIS. Adios! *gachoneria.)*

CHAVALA. Chiquillo, que es broma.
Quiés mi corazon? pues toma,

gitano de mis entrañas,
que te quieo mas que ar Perú
y mas que á mi presonita,
porque tu cara bonita
es mi espejito y mi lú.

LUIS. No eres tu mi cielo?

CHAVALA. Sí.

LUIS. No soy yo tu cielo?

CHAVALA. No.

LUIS. Qué quieres que jaga yo?

CHAVALA. Y tú qué quieres de mí?

LUIS. Quiero tu cara serrana,
quiero tu boca remona,
quiero, niña, tu presona,
quiero tu queré, gitana,
quiero la gracia é tu cielo,
quiero morirme á tu lao
y verme en tí retratao,
ojito de terciopelo.
¿Qué quieres que jaga yo,
rosita de los rosales?
pimpoyito de corales
que pa mí un divé crió!
¿Quieres que venda pa tí
lo mejó de mi pintura,
y quite de mi cintura
mi faja é sea?

CHAVALA. Ay! sí.

LUIS. Quieres que dé mi sombrero,
envidia de too el que quiere,
como yo, entre mil mugere
escuchá ¡Viva er salero!
¿Quieres tú, mosa barí,
rosita yena de hechisos,

que queme toitos mis risos
pa que no me miren?

CHAVALA. Sí.

LUIS. Quieres que nunca me ria
pa que yoren las mugeres,
pa darte á entendé que eres
tu sola la prenda mia?
Quieres, Chavala, que aquí
venda mi grasia y pintura
pa que ninguna criatura
me quiera al verme?

CHAVALA Ay! sí.

LUIS. Entonce, carita e rosa
entre flores naciita,
dame por tu salusita
tu cariño, salerosa,
ó iré á otra mosa mejó
mi gracia tengo y mi via
pa dársela á osté.

CHAVALA. Ay! no.

LUIS. No quieres tú?

CHAVALA. Qué he é queré?

LUIS. Y po qué no quieres, dí?

CHAVALA. Porque yo te quiero á ti
mas que ninguna mugé.
Tu eres mi gloria, mi via,
eres mi só, mi consuelo;
y al pensar en ti, mi cielo,
me queo entre flores dormia:
ya lo sabes.

LUIS. Ya lo sé.

CHAVALA. Qué mas quieres?

LUIS. Yo? naita.

CHAVALA. Vete por tu salusita

y por mis ojos, José.

LUIS. Adió.

CHAVALA. Adió! ¿no te vá?

LUIS. Si no pueo.

CHAVALA. Y por qué?

LUIS. Porque quisiea sé mugé
pa jecharme aquí á yorá.

CHAVALA. Ven acá, sol de los soles!

LUIS. Ven acá, Chavala mia.

CHAVALA. Toma, Luisiyo, mi via
y no penes; ¡caracoles!
Vete, salero, escudiao,
que á naide quieo como á tí,
y lo que te he dicho aquí
ha sio por verte enfaao.
Por tu faja y tu sombrero
y tu risa soberana
entrego de buena gana
mi sangre, porque te quiero,
espejo de los chavales
donde esta mosa se mira;
si lo que digo es mentira,
me maten veinte puñales.
Lo sabes ya, retrechero?

LUIS. Sa cabó.

CHAVALA Fuera jachares;
voy á echarte unos cantares.

LUIS. Ahora!

LOS DOS. Caballero!

LUIS. Bendita sea tu arma!

CHAVALA. Salero, viva el reló!

LUIS. Viva el cojollo y la palma
que tan mona te crió.

Música.=Duo.

CHAVALA. Tengo un hilito de perlas
en los dientes de mi boca:
y á cá perlilla le toca
un año é queré pa tí.
Si me vendes, bien pagao;
si me quieres, ¡viva el oro!
ya no quiero mas tesoro,
porque tu eres tó pa mí.

LUIS. Por cada añito de via
te tengo una flor guardá
y en cada rosa encerrá
la sangre de mi caló.
Si me muero antes que tú,
deshojas toas sus hojita
y verás mi sangresita
ardiendo como ahora yo.

LUIS. Ay, chachamia,
qué tengo yo,
que sin tu cara
no vivo, no?
Ay, gloria chica!
niña, por Dios
dame un abrazo...
ay! no, no, no.

CHAV. Ay, nene mio,
què tengo yo
que sin tus ojos
no vivo, no?
Ay, gloria chica!
nene, por Dios
dame un abrazo..
ay! no, no, no.

LUIS. Retrechera!
CHAVALA. Prenda mia!
LUIS. Juy! mi via...
LOS DOS. Puñalá!...
Dame los brazos, mi gloria:
viva er rumbo y caliá!....
no me mates, no me mates,
mira que voy á espichá.

Sin Música.

LUIS. Conque adios, Chavala pulia,
luego á la frábica iré
y tan salá te veré
trabajando, prenda mia.
CHAVALA. Pues adios, que voy á entrá.
LUIS. Adios, serrana.
CHAVALA. Adios, nene.
LUIS. Vaya una gracia que tiene!
CHAVALA. Adios, tunante. (*se vá.*)
LUIS. Salá!
Y la otra que se ha creio
que yo á esta la he dejao...
vaya un lio que está armao!
Pos señó, siga el ruío.

ESCENA CUARTA.

Mutacion, Patio de la fábrica de tabacos de Sevilla.

BARTOLO, D. TOMÁS, *cigarreras, cigarreros, aguadores, cargadores, soldados, unos aserrando, otros pesando sacos, otros clavando cajones, y las cigarreras pasan á su tiempo con espuertas de tabaco por el fondo.*

CORO.

ASERRADORES.
La harina del pino nos ciega los ojos,
maldita la sierra, qué dá que sudar!
aprieta los puños, que cruje la tabla;

aprieta y aprieta, que hay mas que aserrar.

PESADORES.

Al peso, otro saco, que ya va de tumbo;
quitad tres arrobas, poned un quintal:
aprisa y con brios, que aun queda trabajo,
aprisa, muchachos, no hay que desmayar.

CARPINTEROS.

El clavo en la tabla le ajuste el martillo
con puño bien fuerte, con recio apretar,
el choque seguro le encaje violento,
cosiendo la tabla que fuerza á saltar.

CIGARRERAS. (*Van saliendo.*) Viva la gracia y quien pué
vivir cantando al reó
de una espuerta de tabaco,
salero, ¡que viva Dios!

CORO GENERAL. Que siga el trabajo
que va concluido,
con fiesta y ruido,
con grito y placer.
La pesa de hierro,
la sierra y martillo
harán estribillo
cantando tambien.
Brios!
Fuerza!
Fuego!
Pum!

D. TOMÁS, *que ha estado paseándose por el patio, canta:*

D. TOMAS. Con las bombas que tiran
los fanfarrones,
hacen las gaditanas

tirabuzones.

CORO. Brios!
Fuerzas!
Fuego!
Pum!

D. TOMAS. Con las bombas que tira
el general Sul,
hacen las gaditanas
toquillas de tul.

CORO. Que siga el trabajo,
que va concluido
con fiesta y ruido,
con grito y placer.
La pesa de hierro,
con sierra y martillo
harán estribillo
cantando tambien.
Sí, sí, sí, sí,
jé, je, jé, jé,
Harán estribillo
cantando tambien.

ESCENA QUINTA.

Dichos, la CHAVALA *y* JUBERT.

CHAVALA. Déjeme osté, so guason.

JUBERT. E dica osté, señorrita...

CHAVALA. Pues no está malo er moscon!

JUBERT. Qui coscon?

CHAVÁLA. Tiros por libra
que te den en la cabeza.

JUBERT. Ah! ya comprendo el enigma!
osté estar mucho de guapo

é querer que yo la pinta
las narrices é la boco?
Estar gran fichonomista,
é le pintarró la carra
y le pintarró...

CHAVALA. A tu tia.
Quié osté darme pintarrojas
ó pintarme á mí la fila?
Só esvergonzáo! só atrevío!

(BARTOLO, *que está junto á la fuente se acerca con mucha sorna, y dice:)*

BARTOLO. Y dija osté, Dun Tirillas,
qué fala osté?

JUBERT. E mama, mama.
Osté quierro que la tizna
tambien.

BARTOLO. Eu non queiro!
Ey si un poquiño ma fija,
vu á facer que pur la boca
le salga á osté una trabilla;
sabe osté, dun Gindo?

JUBERT. Tá, tá!
Osté estar una mentirra,
é yo traigo en esta casa
les pinturros en pastillas
parra pintar muchas carras
é muchas cosas bonitas...
niña! niña!

CHAVALA. Quietecito!

JUBERT. Cachirrulo, viva! viva!

BARTOLO. Dun Tomás? *(Gritando.)*

D. TOMÁS. Eh! ¿quién me llama?

Qué pasa aquí? Ave María!

CHAVALA. El señó é un esvergonzáo
que está isiendo picardía...
conque á la caye con é,
ó ponerle una reliquia
y corgarlo en la Giralda (*Todos*
con los zapatos pa arriba. *serien.*)
Vaya una estampa guasona!

D. TOMÁS. Salga usted.

JUBERT. Ma me precisa
pintar á alguno la carro.

D. TOMÁS. Qué dice Vd.?(*Haciéndose atrás.*)

JUBERT. Non ma esprica.

D. TOMÁS. Salga usté á la calle.

TODOS. Afuera!

JUBERT. E qui es esto? (*Asustado.*)

CHAVALA. Ay, alma mia,
me tienes robá el arma
con esa cara é panisa!
Ja jay! que me lo como!
Por qué tu madre ó tu tia
no ta mandao en un canasto
tapao jasta la China,
pa que hubiea alli simiente
de tus patas? gloria chica?

JUBERT. Viva el salerro, ¡carrambo!

CHAVALA. Qué te parece esta fila? (*Se pone enjarras.*)

JUBERT. Oh! estar quieto! oh estar quieto,
que prontamente le tizna.
(*Saca pinturas.*)

CHAVALA. Pues no sa empeñao en tiznarme?
Ea, á la caye, só lila.

D. TOMÁS. Salga usted.

BARTOLO. Si, salja usté.
TODOS. Afuera! Afuera!
JUBERT. Qui chillan?
D. TOMÁS. Salga usted, que se lo mando.
TODOS. Afuera! Afuera!
JUBERT. Ma esprica:
y ser Jacobo Jubert
enventor y maquinista
é gran Makler aleman.
BARTOLO. (Animal pensé seria.)
JUBERT. Sabe osté, don Fierabrás?
D. TOMÁS. Don Tomás Churriguria;
yo serví á Napoleon;
yo me he batido en sus filas,
haciéndole guerra al ruso,
sabe usted, Don Jeremias?
He estado en Neble, en Moscou,
San Petersburgo, Sofía,
en toda España, en la fábrica,
por último, en la portería.
JUBERT. E bien, traigo en esta carta
per si acaso ser precisa.
D. TOMÁS. A ver? Es para el Director.
Voy á dársela en seguida:
espere usted. (*Se vá.*)
JUBERT. Oh! si sañor,
é ya quedar mas tranquila.
BARTOLO. Si vuelve á facer, Chavala,
aun aljuna tontería,
llama siempre á tu Bartolu.
CHAVALA. Salero, ¡viva Galicia!
BARTOLO. E vivan tambien las mozas
que eu queiro con faitijas.
CHAVALA. Voy á reirme con é.

BARTOLO. Pues anda, vaya de risa,
pero tengas tu cuidadu
non entre una Salivita
y se acabe esto á trompadas
y se arme una rebujina.

CHAVALA. Quiés callá!

BARTOLO. Anda, rapaza!

CHAVALA. Voy allá.

BARTOLO. (E isque es bunita.)(*Vase.*)

CHAVALA. Escucha, animá.

JUBERT. Oh mí!

CHAVALA. Acércate para acá,
porque te quieo preguntá.
Tú que vienes á hacé aquí?
Yo te diré en españó
lo que soy y lo que quiero
con muchísimo salero;
conque escúchame, chavó.

Música.

Yo me yamo la Chavala
y es mi ofisio sigarrera,
me yaman la baratera
por mi rumbo y caliá.
Naide me iguala en trapío
en diciendo yo «no quiero:»
si me arremango, ¡salero!
y empiezo á dar puñalá.
Esta es la fija chorré,
chachipé!
Naide á esta mosa juncá
se la dá,
puñalá!

Sin música.

JUBERT. Otra música.
CHAVALA. No, no.
JUBERT. Oh! Qué salerro! Oh!
CHAVALA. No quiero,
que esas cositas, salero,
las vendo mu caras yo.
Ya has visto mi abeliá;
cuánta gracia, cuántas flores,
cuántos trinos y primores
tengo entre mí, puñalá.
Lo sabes, remono?

(*Luis ha entrado á la escena desde qne empieza la cancion: los trabajadores le observan y le hacen señas que calle.*)

JUBERT. Oh! sí.
LUIS. (Jasucristo!)
CHAVALA. Cuenta lo que has visto
y vete po ahí.
JUBERT. Oh, darme un abrazo.
CHAVALA. Estèse osté quieto. (*Corriendo.*)
JUBERT. Yo darte prometo...

(*Luis*) *se interpone en medio del aleman.*)

LUIS. Salero! yo aqui.
JUBERT. O Hirme! pardon! pardon!
CHAVALA. Chiquiyo!
LUIS. Quítate ayá!
Ahora mesmo vá á espichá
sin recibí confesion. (*Saca la*

navaja: *la* CHAVALA *se coloca en medio del aleman*; LUIS *insiste en cojerle*; *todos los trabajadores juegan en esta escena.*)

Música.=Terceto.

LUIS. Dejarme á ese mico,
que quiero matarlo;
dejarlo, dejarlo
que muera ahora aquí.

CHAVALA. Escucha, moreno,
que tó esto es finjio;
no dúes, bien mio,
no dúes de mí.

JUBERT. Pardon, señor maco,
yo estar inocento...
Lieber gott! mi sento
que voy á morir!

CORO. Callarse! callarse!
Luisiyo! Luis!
Silencio! silencio!
Chis! chis! chis! chis! chis!

ESCENA SESTA.

Dichos y Don Tomás.

D. TOMAS. Qué es esto, señores?
quién se bate aquí?
A ver, al trabajo!
Puede usted subir.

(D. Tomas conduce al aleman por una de las escaleras que conducen á los talleres; la Cha-

vala se vá por la opuesta; Luis se queda rezagado hasta entrar detrás del estrangero: los trabajadores vuelven á sus faenas.)

CORO. Que siga el trabajo,
que va concluido
con fiesta y ruido,
con grito y placer.
La pesa de hierro,
con sierra y martillo,
harán estribillo
cantando tambien.
Sí, sí, sí, sí.
Jé, jé, jé, jé.

(Se oye dentro á este tiempo cantar á los soldados de la guardia.)

SOLDADOS. La escacha está dormida
se sienta y dice así,
la luz está apagada
alguien ha entrado aquí.
Ay ay ay! motilá
Charrigurriyan.

TRABAJADORES. La pesa de hierro,
con sierra y martillo,
harán estribillo
cantando tambien.
Sí, sí, sí, sí.
Jé, jé, jé, jé.
Harán estribillo
cantando tambien.

Se oye tocar la campana arriba de aviso de visita.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Interior de los talleres de cigarreras, formado con rompimientos de dos arcos á todo fondo. Aparecen trabajando.

ESCENA PRIMERA.

La Chavala, Jacoba, Manuela, Dolores, Doña Rita, Maruja, *coristas y acompañamiento de cigarreras.*

Coro de cigarreras.

Esta es la via arrastrá
de la que probe ha nasio,
alimentáse ar bajío
de una capa rosiá.
Limpia entrá como er marfí,
blanca nagua primorosa
y esta estampa salerosa
llenarla de peste aquí.
Vaya una guasa,
señá Tomasa,
Vaya!
Sí!
En la macarenita
me dieron agua

mas fria que la nieve
y en una talla.
La Macarena!
Buena capa,
buen sombrero,
buena moña
pa un torero.

MANUELA. Del buche de una sardina
salió un cabayo á galope,
y ar regorvé de una esquina
un gato, comiendo arrope,
se le atravesó una espina.

TODAS. Ahora! hií! que la maten,
que la maten.

CHAVALA. Sigue, chiquiya.
(Recitado.)

JACOBA. Er demonio é las burlonas!

DOÑA RITA. Cá una desde su silla
puede cantar lo que quiera;
conque no tengamos riña,
ó bajo abajo y doy parte!

CHAVALA. Si ma regüervo... ¡naita!
no quea aqui una sigarrera
ni pa jilo de torsía...
Manuela, güelve á cantá,
verémos sí alguien te chista.

Música.

MANUELA. Yo tengo un moso hechisero
que vale mas que er Perú;
es de ofisio sigarrero,
sigarrero y andalú...
vaya poco que lo quiero!

CHAVALA. Naide me jurga ¡candela!
porque soy yo muy acabá;
á viví y á trabajá,
que lo mismo hiso mi agüela.

CORO. Ésta es la via arrastrá
de la que probe ha nasío,
alimentáse ar bajío
de una capa rosiá.
Limpia entrá como er marfí,
blanca nagua primorosa
y esta estampa salerosa
llenarla de peste aquí.
Vaya una guasa
señá Tomasa!
Vaya! Vaya!
Sí! Sí!
Camino de Seviya
hay una hortiga
y se llena de grasia
tó el que la pisa.
La Macarena!
buena capa,
buen cintiyo,
buena moña
pa Paquiro.
(En este momento se oyen tres campanadas dentro de la fábrica.
Arza!
Toma!
Buena capa,
paño bueno,
vaya grasia
en mi moreno.

Sin música.

D.ª RITA. Que se acabe el canto, vamos!
que vamo á tené visita,
y esas son supreflisiones
pa cuando estemo solita.

BARTOLO. Es verdad!

TODAS. Queno! *(A media voz.)*

D.ª RITA. Silencio!

BARTOLO. Que lo manda Duña Rita;
callarse, nenas, callarse;
yo entonaré mi cuplilla.

Música.

Cuando vengas á verme
ven por lo oscuro,
para que crea mi madre
que viene un burro,
Tienes unos colores
en esa cara
que parecen tabletas
de choculate.

CIGARRERAS. Que te vayas, guason,
que te calles, guason!

D. TOMÁS. Que ya estoy aquí yo, *(Dentro.)*
que ya estoy aquí yo.

ESCENA SEGUNDA.

Dichos y D. Tomas, *que entra cantando.*

D. Tomás. Callarse!
Bartolo. Callarse!
D.ª Rita. Chito!
Qué hay, D. Tomás?
D. Tomas. Doña Rita,
cosas de mucha importancia
qne decirle me precisa;
ha venido un estrangero
y creo que con la mira
de que le enseñen la fábrica
para pintar....
D.ª Rita. Picardía!
un moro, y entre nosotras!...
D. Tomás. Qué moro ni qué paniza!
D.ª Rita. No señor, no se consiente.
D. Tomás. Es persona distinguida,
segun la carta que trae
y el abono de la firma.
D.ª Rita. Pues yo se lo digo á ellas
y si quieren...
D. Tomás. Doña Rita,
que vá usté á comprometerse.
qué me comprometes, niña;
por nuestro cariño, hermosa;
por tu amor, pichona mia!
D.ª Rita. Aquí no hay amor que valga;
yo no responsabilía:
oigan ustedes, muchachas.
Todas. Qué quiere usted, Doña Rita?

D.ª RITA. Aquí va á subí un judío,
que no es cristiano en su via
y nos quié pintá á toitas.
CIGARRERAS. Que no! que no!
D. TOMAS. Sí, borrica! (*A*
CIGARRERAS. Afuera el moro! *doña Rita.*)
D. TOMAS. Qué moro?
CÍGARRERAS. ¡Afuera! afuera!
D. TOMAS. Malditas!
CIGARRERAS. D. Tomás tiene la culpa.
D. TOMAS. Yo la culpa? Dios me asista!
Qué combate, Dios Eterno!
CIGARRERAS. Vamo á la calle toitas.
D. TOMAS. Por Dios, callarse. (*Subiéndose en una mesa.*)
CHAVALA. Silencio!
sentarse toas en sus sillas
y al que suba lo verémos
y verémos á quien pinta,
que ese señó ya en er patio
por poco no la arma chica...
Si viene, se le marea,
conque al trabajo! (*Todas se sientan.*)
D. TOMAS. Bien, bien!
qué pico! bendita seas!
Ni cuando estuve en mis dias
sirviendo á Napoleon
en Neble, en Moscó, en Sofía,
cuando entré en S. Petersburgo,
cuando me batí en la orilla
del Nilo contra los rusos,
he pasado mas fatigas
que en este momento.

D.ª Rita. Vaya!
D. Tomas. Pero esa cara monísima...
tan graciosa!...
D.ª Rita. Don Tomás!
Chavala. Que se encela doña Rita.
(Vaya un par de monumentos!)
D. Tomas. Bendita seas, bendita!
D.ª Rita. Acabó usté ya?
D. Tomas. Sí, mona.
D.ª Rita. Aquí no hay mona, ni mina,
sino que no ma comoa
que gaste osté esas bromitas,
porque al fin yo soy mujé...
D. Tomas. No te enceles, pichoncita,
que yo te amo y te adoro
y te idolatro...
D.ª Rita. Mentira!
no me amas!
D. Tomas. Sí, te amo!
D.ª Rita. Por tu vida?
D. Tomás. Por mi vida!
D.ª Rita. Me lo juras?
D. Tomás. Te lo juro!
D.ª Rita. Pues se acabó.
D. Tomás. Oh delicia!

Música.=Duo.

Yo te amaba, muger de mis sueños,
y te amo y mi pecho palpita...
toca, toca; verás, bella Rita,
que un portero se muere por tí.
Son mis sueños, sueños de respingo,
pues tu imágen me roba mi calma,
y entre brinco y respingo, mi alma,

sin mi Rita no puedo vivir.

D.ª Rita. Yo no quiero, mi bien, monomio,
mas amor ni placer verdadero
que el amor que me ofrece un portero
que respinga y se muere por mí.
Yo en mis sueños tambien brinco y salto
siento el alma que pega brinquitos,
y aun á saltos matando mosquitos,
mas no puedo brincar mi sufrir.

Los dos. Ay no!
Ay sí!

Cigarreras. Mi padre tiene un falucho
que navega por la má:
al retun tun tun,
déjalo pasá,
al retun tun tun,
que soy militá.

Los dos. Ay no!
Ay sí!

Coro. Doña Rita se ha chalao
y lo mismo Don Tomás;
al retun tun tun,
déjalo pasá,
al retun tun tun,
que ya son de edá.

D. Tomás. Rita! Rita!

D.ª Rita. Tomás! Tomás!

Los dos. Pajarito que alegre cantabas
en el árbol con tanto primor,
sigue, sigue tu canto amoroso
mientras tengo agarrado á mi amor

(*Bartolo ha salido á este tiempo por la primera puerta, derecha, y sale cantando cuando empieza el alegro del duo de* Doña Rita *y* D. Tomas.

Luis *sale por la puerta izquierda y se pone á hablar con Jacoba.*)

ESCENA TERCERA.

Dichos, Bartolo *y* Luis.

Bartolo. Tanto bailé
con la moza en el muelle,
tanto bailé,
que me salieron verdes.
D. Tomás. Rita! Rita!
D.ª Rita. Tomás! Tomas!
Los dos. Pajarito que alegre cantabas, etc.

Sin Música.

Jacoba. Qué me cuentas, resalao?
si yo te quieo solo á tí!
Chavala. (Pobresillo! está quemao!)
Que bastante hemos hablao,
capiruchete de ají.

(*D. Tomás se vá y doña Rita se ha marchado hasta el foro, que está formado con una barandita de madera: Bartolo habla con la Chavala.*)

Jacoba. Tú no lo creas, resalao,
pa tí soy, pa tí he nasio.
Bartolo. Chavala, no estés quemá.
Chavala. Sí, quemaiya! pues ya!
Luis. Viva tu cuerpo y tu brio!
Jacoba. Escucha, mi pinturero,
yo tengo pa tí mi amó,

tengo pa tí mi salero,
porque quiero y te requiero
con fatiga y con caló;
y si hay una mosa aquí
que pia saitifasiones,
diré que te quiero á tí
porque tu me quiés á mí,
y acaban conversaciones.

BARTOLO. Nu te sofoques, Chavala.

CHAVALA. Me quiés tú dejá, aguaó?

LUIS. En lo que er mundo señala
no hay mugé con tanta gala,
con tu garbo y tu primó;
(ya la tengo achicharrá:)
conque lo sabes, tesoro?

BARTOLO. Chavala, que estás quemá.

CHAVALA. Me esquitaré.

LUIS. Juy salá!

JACOBA. Déjame, pico de oro;
si una mosa aquí viniera
de las que este techo tapa,
cualquiera é las que viniera,
la gorvía enreaera
pa liala en una capa.
Que Dios me dió caliá
pa jasé tó lo que he hablao.

BARTOLO. Chavala, que estás quemá.

CHAVALA. Bastantito hemos hablao,
capiruchete de sá.
Si yo retengo mas brio
que el mundo tié en su poé,
y si yo mugé he nasío,
ha sio que Dios lo ha querío
y á mí no me dió á escojé,

si no... ¡ay puñalá!
ves tu esa mosa valiente?
la quieres tu ver saltá?

BARTOLO. Chavala, no estés quemá.

CHAVALA. Como llegue á arzá, armo gente,
y si me quea una aquí...
pero si es una niña...
fuera penas, y á viví.

BARTOLO. Chavala, que estás quemá.

CHAVALA. Capiruchete, que sí!

ESCENA CUARTA.

CIGARRERAS, MANUELA, DOLORES, JACOBA, *la* CHAVALA, BARTOLO, D. TOMÁS, DOÑA RITA *y* MR. JUBERT.

D. TOMAS. Verá usted estos talleres
tambien, señor estrangero,
y la gracia y el salero
que derraman sus mugeres.

CHAVALA. (Voy á llenale é canguelo.)

D. TOMÁS. Pase usted.

JUBERT. Oh! bueno, sí.

D. TOMAS. Pues siga usted por aquí.

D.ª RITA. Niñas! niñas! los pañuelo!

JUBERT. Oh! bueno, grande pinturra
que mi saque come está.

D.ª RITA. Lo físico é la facurtá
dice que es arquititura.

JACOBA. Tu conoce á ese siñuelo?

LUIS. Si, mujé, abajo lo he visto.
(Si le habla... ¡Jesucristo!)

D.ª RITA. Niñas! niñas! los pañuelo!

JUBERT. Ah graciosa! mi te encuentro;
(*A la Chavala.*)
¿é dun maco, donde sá?

CHAVALA. Con un macaco se está
peleándose ayá dentro;
pero ¿qué vienes á hacé?
Tu viene á pintar un sapo
con el jocico de trapo
y las patas al revé?
pues, cuéntamelo otra vé.
O viene á pintá en el techo
la facha tan acabá
pa que estemos embobá
al verte allí contrahecho?
Pues cuéntamelo al derecho.
O viene á pintá tar vé
algun jigante ó un moro
con una pipa de oro
y los ojos al revé?
Pues cuéntamelo otra vé.

CIGARRERAS. Jé, jé.

CHAVALA. O tu vienes á tizná
de negro toa la casa
pa que se meta la guasa
y salgamos toas pintá?
Pues güervemelo á contá.

CIGARRERAS. Já, já.

CHAVALA. Escucha y te contaré
un cuento, y es el siguiente:
aquí no hace farta gente,
y uno como tu se fué...

CIGARRERAS. Jé, jé.

CHAVALA. Que me lo cuentes, chavó!

CIGARRERAS. Jó, jó.

CHAVALA. Ven, y cuéntamelo á mí.
CIGARRERAS. Jí, jí!
CHAVALA. Chachito, cuéntalo tú.
CIGARRERAS. Jú, jú!
JUBERT. Oh! tú cantar de por mí
la burla de mi persona,
é lo grito que la entona
parque yo ma estar aquí.
Carambo! mucho mi sento
la no poder esplicar...
Diabolo! oh! mi te dar
esto ser propia mi intento.
(Le dá un bolsillo.)
CHAVÁLA. Venga acá, pimpoyo oscuro,
que te jiso Dios tisnao
pa que estes siempre acharao
como lo valiente y puro.
Yo tu lengua no la entiendo,
rosales de los rosales,
que me has clavao los metales
en las uñas del comprendo.
Te quiero, á fé é cigarrera...
á tu tierra nos irémos
y luego nos casarémos.
Pasaré yo po estrangera?
JUBERT. Oh! sí, sí!
CHAVALA. Como lo he dicho:
verás qué mona y qué cuca!
yo me pondré una peluca
y un gorro.
JUBERT. Viva el capricho!
CHAVALA. Estás contento?
JUBERT. Ah! sí.
CHAVALA. Entonces, fuera pesares:

échame tu unos cantares,
que la perra va ardé aquí.

Música.

JUBERT. Oh española niña,
tener grand dulor,
nein posil me fora
vivir san tu amor.
E si mi quisierro,
mi quisierro yo
sampre! sampre! sampre!
la mi corazon.
Mi cantar *nein* sabo
y tan solo só
qui Jubert sa morre
par grande pasion.
Sevilia! Bohemia!
ma grande nacion!
jeter ser ma puedo:
dar tu esplicacion.

(*La Chavala, Jacoba, D. Tomás, Bartolo, Luis y los coros á su tiempo acompañan muy piano.*)

CHAVALA, D. TOMAS, JACOBA, LUIS y BARTOLO. CORO. Ti pi ti pi tom,
to po to po tim,
ta pa ta pa tim,
Pom, pom, pom!

Sin música.

JACOBA. Vaya si está osté ivertía!
CHAVALA. Po no que osté!... já! já! já!
Esa monea es recortá
y ya está mu conocia.
LUIS. Se va osté á dejá pintá?

CHAVALA. Qué! ¿me quié osté dá canguelo?
Ea! po cachito é cielo,
la sarten está templá;
JACOBA. Pues á freí los buñuelo,
Luisillo ven á cantá.

Música..

LUIS. No hagas tu caso en er mundo
de mosos ni de pintura,
poique esa filicatura
es mu neta y mu templá.
Que esta tierra
salerosa
es garbosa
y es juncá,
y no quiere
de estrangero
su dinero
para ná.
Te quiero sin interé
y sin lavarte la cara;
esto se llama agua clara
y acabá de destilá.

Sin música.

CHAVALA. Don Tomás, ¿se pué bailá?
D. TOMAS. Si quieres, traigo licencia.
CHAVALA. Que viva la omnipotencia
de la frábica é la sá.
LUIS. Já! já! já! Jesus, qué risa!
vaya si cayó que hasé...
CHAVALA. Po toavia no sabe oste

ni la mitá de la misa.

LUIS. Pues no lo creo.

CHAVALA. Yo sí.

LUIS. Mentirola!

CHAVALA. Mentirilla!

JACOBA. No oyes tú?

LUIS. Qué, Jacobilla?

JACOBA. Si es que quieres, vete allí.

CHAVALA. Ay! no, no; por Dios, mamá!
Pa que no le dè catarro,
guárdelo osté en un sigarro,
que er niño se pué quebrá.

JACOBA. Ay qué cuernos! caracole!

CHAVALA. Ay qué guasa!

LUIS. No oyes tú?

JACOBA. No me callo!

CHAVALA. Vino er bú?

D. TOMÁS. Silencio!

BARTOLO. Pus venja el ole.

CHAVALA. Ahora verás.

JUBERT. Bueno! bueno!
é mi dinarro te dar.

CHAVALA. Luego lo pué regalar,
(*Le devuelve el bolsillo.*)
que vas á ser macareno.
Que enciendan dos mil farole!
Levántate Recortá.
Vaya una mosa pintá!

JUBERT. Viva! viva!

BARTOLO. Venja el ole.

(*Una bolera que estará sentada en primer término baila el Ole: todas las cigarreras cantan:*)

CORO. Viva lo gracioso,

viva el oropé,
viva ese salero
que ties en los pies.

CHAVALA. Viva, viva, viva,
que toma y que toma;
recoje el aroma
que tiene esa fló.

CORO. Ole! ole! ole!
ponle tu piquito,
verás el gustito
que deja su oló.

LUIS. Déjame, paloma,
tu pluma ligera,
que una sigarrera
se mancha los pies.

CORO. Jazmines y rosas,
lirios y claveles,
la aroma que huele
su aliento te dé.

D. TOMÁS. Esa es mi morena,
que viva er salero,
lo rancio que quiero,
lo bueno y bari.

CORO. La flor de las flores
nacia en cristales,
la sal de las sales
molía está aquí.

LUIS. Seviya gitana,
mirar á una mosa
limpia y primorosa
que sabe bailá.

CORO. Tirarle sombreros
con piñas de oro,
que vale un tesoro

su grasia y pisá.

JUBERT. Feh, estar atontado.

CHAVALA. Si?
Qué probe! sa mareao!

JACOBA. Y la funcion sa cabao?

CHAVALA. Toavía tengo que desí.
Ven acá. moso completo,
(*Al aleman.*)
güen moso, porque lo eres,
lo que gusta á las mugeres,
sa cabó, es un hombre neto.
Tú lo eres de corason,
lo eres tambien de partía,
y yo entrego el alma mia
tan solo por una accion.
Cuenta tú con mi amistá,
si no con mi amó, hermanito,
que yo no quiero á mosquito,
poque esos dan que rascá.

LUIS. Escucha, mugé...

CHAVALA. Eh! fuera!

JUBERT. Gut: jeh non comprometer...

JACOBA. Ve y contenta á esa mugér.

LUIS. Jacoba!

CHAVALA. Y eso es de vera?
Salero, viva er primó!

JUBERT. D. Portero, escuche usté. (*Se van hácia el foro D. Tomás y Jubert.*)

JACOBA. Ya lo he dicho.

CHAVALA. No pué sé.
si la vá uste á dá el doló.

JACOBA. Huy, que me dió!

CHAVALA. Que le dá!

LUIS. Quereis callarse?

CHAVALA. No quiero.
Sacabó esto ya, salero;
sopitas á la ensalá.
Osté ni vale, ni es;
y osté ni chicha ni na;
llegaron las jofetá,
conque, salero, al reondé.

JACOBA. Como es osté baratera,
nos va á dá aquí ese disgusto;
voy á tomá agua pa el susto
por si acaso va de veras.

LUIS. Chavala!

CHAVALA. Arza de ahí.

LUIS. Jacoba!

JACOBA. Echate afuera!
Aquí está una sigarrera.

CHAVALA. Pues otra tiene usté aquí.

JACOBA. Yo he nasío mu cosía!
Qué piensa osté?

CHAVALA. Po y usté?

LUIS. Cállate; calla, mujé.

JACOBA. So tonta.

CHAVALA. So relamia!
Váyase osté.

JACOBA. Quita allá!

LUIS. Ay qué dos! son dos leon[illegible].

JACOBA. Misté, menos relaciones.

CHAVALA. Entraron las gofetá.

(Jacoba y la Chavala se agarran á pelear, y Luis en medio no puede sugetarlas: todas las cigarreras acuden á separarlas. Don Tomás, que ha estado con Jubert, Doña Rita por otro lado vienen á separarlas; las dos mugeres siguen peleándose; Jubert tambien se coloca en medio de todas las cigarreras, que le aprietan unas con otras.)

LUIS. Chavala! Jacoba!
CIGARRERAS. Jé!
DOLORES. María!
MANUELÁ Jacoba!
CHAVALA y JACOBA. Quitá!
CIGARRERAS. Que se matan!
JUBERT. Ho!!
D. TOMAS. Atrá!
LUIS. María! Jacoba!
CIGARRERAS. Mujé!
D.ª RITA. Qué desgracia! Quién ha muerto?
Ya estoy aquí, ya estoy aquí.
JUBERT. Que grito!
D. TOMÁS. No sueltan?
LUIS. Sí.
BARTOLO. Ahora se sabrá de cierto.

Bartolo entra en su aguaducho y saca de las tablas bajas una escoba y empieza á dar escobazos á todo el mundo; en esta confusion pega en la cabeza á Doña Rita y esta cae desmayada en los brazos de Jubert; Luis consigue separar á las dos mugeres; pero estas no dejarán de embestirse y acometerse. Todas las figuras que juegan en esta escena estarán colocadas del modo siguiente: á la derecha, Doña Rita en brazos de Jubert y agarrada de Don Tomas, que le echa aire con un faldon de la levita; á la izquierda, la Chavala y Jacoba y en medio Luis, que no cesa de separarlas; Bartolo en medio con la escoba; las cigarreras repartidas en grupos.

LUIS. Estate quieto, aguaó.
BARTOLO. Pues que se acabe la soba.
D. TOMAS. Bartolo!
D.ª RITA. Bartolo!
BARTOLO. Escoba!

LUIS. Quitarse!
D.ª RITA. Ay! me mató!

(*En este momento es la conclusion del cuadro.*)

ESCENA QUINTA.

Dichos, y la guardia de la fábrica.

Música.

CHAVALA. Suelta, suelta,
so pasguata!
cara é gata,
va á morí.
Que la dejes.
me la como...
como lomo
ahora aquí.
JACOBA. Deja, deja,
sigarrera,
baratera
de chapú.
Suelta, suelta,
me la escamo,
guiso y jamo
po esta crú.
LUIS. Quita, quita,
prenda mia,
por mi via
sacabó.
Jé! Chavala,
Jacobilla,
tú, chiquiya,
ya paró.
BARTOLO. Anda, anda!
firme! fuerte!

hasta verte
rematar.
Cruja el parche
y arda Troya;
¡qué tramoya!
já! já! já!

D. Tomás. Remonona,
pichoncita,
eh! Ritita!
pasó ya?
Sopla! sopla!
fuerte! fuerte!
y qué muerte?
Dios dirá.

Jubert. Oh qui cosa
que ma apreta!
ó qui quieta,
ya non mas.
Que mi sudo....
Oh dimoño,
moño y moño
se escapá.

D.ª Rita. Ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
ay de de mí!
Ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
ya no puedo
estar así.

Coro. Qué trifulca!
Qué veneno
son las dos!
Qué jarana
de ruio!

concluio:
sacabó.

D.ª Rita. Tomás! Tomás!

D. Tomas. Hija mia!

Jubert. Mi suelto, grande señora.

Luis. Pues señó, llegó la hora...
Lo que aquí ha pasao, se orvia...
Yo te quise un tiempo á tí
sin poerlo remediá,
tu me hiciste una jugá,
y esta es la que manda en mí;
yo por muy mal maliciao
abajo le dí pesares,
ahora le daba jachares
contigo, por abroncao.
Injusto he sio, mi amó;
pero yo en ese estrangero
he visto que es caballero,
ella firme, y sacabó.

Jacoba. Po sabes tu lo que hay?
que... no te lo quieo icí:
anda con Dios.

Luis. Vamos, dí.

Jacoba. Que el Puerto está junto á Cái;
mas si esa mugé supiera
y lo quisiera entendé,
dejaria su queré
como er mio, en la escalera.

Chavala. Oiga osté, sentrañas mias,
mi queré no es basurero,
que lo quiero y lo requiero
con el arma y con la via;
yo sé que él me quiere á mí,
y es menesté que lo quiera,
que esta probe cigarrera

sabe queré y distinguí.
En el mundo, salerosa,
pasan toas estas cosita;
mas yo de su presonita
tengo pruebas muy hermosa;
no las he echao en orvio,
que á sentí naide me iguala,
y así Luis y la Chavala
se quieren, y concluio.

JACOBA. Huy qué armanaque! con Dió!

CHAVALA. Aquí no ha pasao ná.

LUIS. Me quieres?

CHAVALA. Sí.

LUIS. Resalá!

JACOBA. Ay, qué tonto están los dó!
Las paces! á la taberna!

LUIS. Que no te vayas quemá.

JACOBA. Premita Dios que ar bajá
se quiebre osté las dos pierna.

JUBERT. Usté estar viva, señorra.

D. TOMÁS. Jesus! què susto he pasado!

D.ª RITA. Er síncope me ha matado.

LUIS. Ya pasó la mala hora.

(*Doña Rita á la derecha con D. Tomás, Bartolo al estremo; Luis y la Chavala, á la izquierda; Jubert al estremo: las cigarreras sentadas en sus mesas de labor.*)

Música.—Sesteto final.

CHAVALA. Decirme que no te quiera
es lo mesmo que morí,
que tus ojos son mi espejo
y hasta de celos me quejo
si los cierras pa dormí.

LUIS. Chavala, lucero mio,
¿quién mas se quié que los dó?

tú tan mona y repreciosa
fuistes la primera cosa
que por juguete hizo Dió.

D. Tomas. Sin tu cariño, mi vida,
yo vendria á perecer:
mi cariño es verdadero,
que estar sin Rita un portero,
es portero sin poder.

Bartolo. Qué diablos de rebujina!
si yo no salgo, aun están...
Huy que julepe! qué soba!
á medicina de escoba,
aquietacion general.

D.ª Rita. Esta fábrica me mata,
no la puedo resistir.
Ay, Tomas del alma mia.
con una así cada dia,
me llevaban á morir.

Jubert. Sí, sí, sí, que pintarró
este cuadro come está;
ma no venir prontamente;
tanto grito de la gente
la cabeza ¡bom! bim! va.

(*Se oye dentro la campana dar un pequeño repique, y unas cuantas voces que dicen: «registro» esta voz es repetida por las cigarreras, las cuales desalojan las mesas y se doblan las mantillas de tira sobre el brazo y cojen los canastos de sus almuerzos.*)

Chavala. Viva Andalusía,
sala llena e flores
que entre mil prímores
puso un trono Dió.

Luis. Viva mi Chavala
espejo de oro

que pa mi tesoro
el mundo crió.

JUBERT. Viva la alegria
é la gran contento,
Espanier jeh sento
jeh nein ma mi ser.

D. TOMAS. Perla de este rio,
primor de Triana,
planta sevillana
la Chavala es.

D.ª RITA. Viva la persona
limpia maravilla,
antojo é Sevilla
revuerto entre sá.

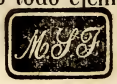
BARTOLO. Viva la Chavala,
viva su boquita,
tambien la carita,
su gracia y su sal.

CORO. Viva el ramillete
de la Andalucía,
que enamora ar dia
con tanto primó.

TODOS. Viva! viva!
la Chavala,
garbo y gala
é er Guarquivi.
Ole! y ole!
toma y toma!
darle aroma
sí, sí, sí.

FIN.

NOTA.=Se tendrá por furtivo todo ejemplar que no lleve el presente sello.



SE HALLA DE VENTA

EN LOS PUNTOS SIGUIENTES:

SEVILLA.—D. José Gomez, calle de la Muela n. 32: D. Francisco Alvarez, calle de Colcheros: D. Carlos Santigosa, calle de las Sierpes.

CADIZ.—*Revista médica.*

En las provincias, en todos los corresponsales de la *Revista médica* de Cádiz.